

DISCIPULADO N° 40.

07 de Octubre de 2015



Comenzamos un nuevo mes del año: OCTUBRE DONDE HEMOS DECLARADO QUE: ENTRE SIEMBRA Y COSECHA ES NECESARIO ESPERAR UN TIEMPO PRUDENTE.

Ha sido un viaje fascinante el que hemos comenzado desde principios de este año 2015. Hemos aprendido sobre las leyes de la siembra y la cosecha aún sin saber como, pero el Señor ha querido que a través de estos estudios

estemos al día; no solamente con el conocimiento de las labores del campo, sino también poder extrapolar estas lecciones al campo espiritual y esperar tener a fin de año una gloriosa y abundante cosecha de bendiciones.

Realmente creo que ya estamos cerca, pero ahora se añade un componente nuevo. Hemos seleccionado el campo, lo hemos limpiado y arado, poniendo cuidado de que el sembrador

cumpla con su misión, la de sembrar y que al hacerlo, siembre sus mejores semillas, porque eso garantiza una cosecha de ese mismo género. Luego hemos nutrido ese terreno con los mejores fertilizantes que existen en toda la tierra, el Espíritu Santo, La Oración y el Ayuno; en este momento nos toca agregar dos ingredientes mas, que a muchos les desespera al usarlos, estos son:

LA ESPERANZA Y LA PACIENCIA.

que mas que virtudes, son parte del fruto del Espíritu Santo en cada creyente. **Gálatas 5:22. "Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe.**

Es una realidad reconocer que hay un tiempo de espera entre la siembra y la cosecha en donde tenemos que ejercer la paciencia. Este tiempo está lleno de incertidumbre, porque no se sabe lo que está sucediendo con la semilla debajo de la tierra; bien lo ejemplificó el Señor Jesús a sus discípulos cuando les dijo la parábola del crecimiento secreto de la semilla en: **Marcos 4:26-29. "Decía también: El reino de Dios es como un hombre que echa semilla en la tierra, y se acuesta y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece; cómo, él no lo sabe. La tierra produce fruto por sí misma; primero la hoja, luego la espiga, y después el grano maduro en la espiga. Y cuando el fruto lo permite, él enseguida mete la hoz, porque ha llegado el tiempo de la siega"**

Todo lo que un hombre siembra sea semilla de dinero, semillas malas para la carne, o semillas buenas para el Espíritu, crece poco a poco hasta manifestarse fuera delante de los demás sin que sepa el hombre como ocurrió. Lo

único que experimenta el hombre luego de sembrar una semilla, es que un día recoge la cosecha de lo sembrado, sea temprano o tardío.

HAY UN TIEMPO DE ESPERA ENTRE SIEMBRA Y COSECHA.

La cita de la sección anterior nos muestra que el hombre se acuesta y se levanta hasta el día en que se alegra por ver primero brotar su planta, señal inicial que será seguida por el crecimiento vigoroso de la planta, el florecer y finalmente echar frutos para entonces recoger la cosecha de lo sembrado.

El sabio Salomón en el libro de Eclesiastés 11:1 nos dice en profecía algo que muchos citan constantemente: **Echa tu pan sobre las aguas; porque después de muchos días lo hallarás.**

Esta declaración nos dice que debemos echar o sembrar nuestro pan o semilla sobre las aguas, el lugar donde hay vida y crecimiento. Entonces viene la parte importante que esta lección de la ley de la siembra y de la cosecha trata, porque después de muchos días lo hallarás. Es necesario que entre la acción de echarlo y hallarlo pasen muchos días. Es necesario que pase un tiempo para que

VERSÍCULO:

"Mirad como el labrador espera el fruto precioso de la tierra siendo paciente en ello hasta que recibe la lluvia temprana y la tardía". Santiago 5:7



ocurra el proceso de la semilla morir, resurgir a nueva vida, brotar, crecer, florecer y finalmente fructificar para recoger la cosecha correspondiente. Pero **para eso es necesario ejercer paciencia**, porque cada vez que tenemos que esperar el resultado final de algo, es necesario ejercer paciencia.

Hay un versículo en la Biblia que expresa las dos cosas que quiero explicarles en estas lecciones: **Salmos 40:1. "Pacientemente esperé a Jehová, Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor.** Vemos aquí, la **PACIENCIA Y LA ESPERA**. Quiero acotar que este versículo nos proporciona un enlace fabuloso con las lecciones del mes pasado, donde enfatizamos la oración. Si esperamos con paciencia en oración vamos a recoger frutos de victoria.

Veamos primeramente la Paciencia y luego veremos la Esperanza.

LA PACIENCIA.

DEFINICIONES:

La palabra Paciencia, viene del verbo latín "Patientia" que significa sufrir, soportar, experimentar un proceso o una acción que parte de una causa ajena. Esta palabra describe la capacidad que

posee un sujeto para tolerar, atravesar o soportar una determinada situación sin experimentar nerviosismo ni perder la calma. De esta manera, puede decirse que un individuo con paciencia es aquel que no suele alterarse. Por lo que una persona paciente es el que sufre o soporta en sí la acción de algo o de alguien, da igual si es una enfermedad, si es la ignorancia de otros o las palabras, etc. Soporta las dificultades que todo esto le puede acarrear.

Cuando una persona o situación acaba con la paciencia de alguien, consigue que el sujeto alcance un estado de hartazgo, que se canse y que no soporte más esa realidad. Las consecuencias pueden ser muy variadas, y van desde brotes de violencia hasta el mero alejamiento, el dejarse rendir.

La paciencia es la actitud que lleva al ser humano a poder soportar contratiempos y dificultades para conseguir algún bien.

Según la tradición filosófica, la paciencia podría ser definida como: "La constancia valerosa que se opone al mal, y a pesar de lo que sufra el hombre no se deja dominar por él".

VERSÍCULO:

"Porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa".
Hebreos 10:36



La paciencia también representa la facultad de aprender a aguardar por alguien o algo sin perturbarse durante la espera ("Tuve mucha paciencia, decidí quedarme en la empresa y, finalmente, me ascendieron"), la capacidad de llevar a cabo diferentes planes o tareas sin permitir que la ansiedad arruine el objetivo ("Con paciencia, pude completar el rompecabezas de 2.000 piezas") o la lentitud con la cual se desarrolla una actividad que exige precisión y minuciosidad ("El secreto para decorar una torta es hacer cada paso con paciencia").

La paciencia, en definitiva, guarda una relación estrecha con la calma y con la paz. Una persona paciente, según las definiciones teóricas, es aquella que sabe esperar y logra tomarse las cosas con tranquilidad. Lo contrario es un sujeto impaciente, que es ansioso y que desea todo de forma inmediata.

Por otra parte, el diccionario de la Real Academia Española (RAE) menciona otros dos significados del término paciencia que son muy diferentes a los ya citados líneas arriba. Por un lado, se nombra como paciencia el borde inferior de las estructuras de las butacas

de coro; cuando éste está levantado, la paciencia permite que quienes están parados puedan tener un espacio para apoyarse. Por otra parte, la paciencia se entiende, a nivel gastronómico, como aquel bollo de apariencia redondeada y tamaño diminuto, que se elabora con huevos, harina, azúcar y almendras.

SOMOS LABRADORES.

2 Timoteo 2:8 "El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero".

El apóstol Pablo estaba formando a su hijo espiritual Timoteo y enseñándole que tenía que desarrollarse en varias facetas: como soldado, aprendiendo de los principios de autoridad y sujeción para recibir y cumplir órdenes; luego como atleta que debía abstenerse, disciplinarse y ejercitarse para la carrera con gozo y obtener la corona; pero ahora lo lleva a la tercera faceta que es de labrador, en la cual deberá aprender lo que es tener paciencia, pero de la que se dice longanimidad.

La palabra labrador es "georgeos", en el griego, que significa el que trabaja la tierra. Esta palabra se divide en dos partes: "ge", que es tierra y "ergon", que es trabajo, ocupación. Un labrador

VERSÍCULO:

"Y el Señor
en camine
vuestros
corazones al
amor de Dios,
y a la
paciencia de
Cristo".

Tes. 3:5



No solamente debemos dedicarnos a las hermosas labores espirituales de: la oración, la lectura de la palabra, el ayuno, etc. sino que debemos tener el equilibrio de vivir con: los pies en la tierra (trabajando) y la cabeza en el cielo. Esto nos hace ver la realidad de Dios que para poder tener frutos y bendición, hay que trabajar primero la tierra. Dios permite, que de nuestro trabajo como labradores podamos recoger los frutos y además podamos ofrecerle ofrendas a él. Dios nos ha puesto para dar frutos.

Dios no nos va a pedir hacer algo que él no haya hecho antes. Jesús dice en la Biblia en **Juan 15:1- "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador"**. Si alguien conoce bien la tarea de labrar la tierra es el Padre. Y nosotros como sus hijos nos tenemos que parecer a él, en su carácter.

Vamos a analizar a continuación el carácter de un buen labrador, para aprender sus cualidades:

LA PACIENCIA DEL LABRADOR.

Santiago 5:7. "Por tanto, hermanos, sed pacientes hasta la venida del

Señor. Mirad cómo el labrador espera el fruto precioso de la tierra, siendo paciente en ello hasta que recibe la lluvia temprana y la tardía. 8 Sed también vosotros pacientes; fortaleced vuestros corazones, porque la venida del Señor está cerca".

Esto nos muestra que una cualidad inherente al labrador es la paciencia. El labrador entiende que tiene arar, sembrar, podar, pero también sabe que todo depende de Dios, quien manda la lluvia y el sol, para que la semilla germine y dé fruto; tiene la paciencia de esperar.

El labrador sabe que por mucho que se esfuerce, no puede hacer que una semilla dé el fruto antes, sino que tiene que esperar el tiempo que le toma a la semilla desarrollarse y dar el fruto. Esto nos enseña que hay cosas que nos toca hacer a nosotros, pero hay otras que no dependen de nosotros, sino que tenemos que tener la paciencia de esperar.

Esta palabra va más allá de lo que nosotros entendemos; hemos visto ya varios significados pero quiero

VERSÍCULO:

"He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo".

Santiago 5:11



pero quiero concentrarlos en esta definición de Paciencia: "Virtud del que sabe sufrir y tolerar el infortunio y adversidades con fortaleza, sin lamentarse; virtud cristiana que se opone a la ira. Calidad del que sabe esperar con calma una cosa que tarda, o sufrir la duración de un trabajo".

La palabra Paciencia, o paciente, es en el griego: "Makrothumeō". Esta es una palabra compuesta formada por "macros", que significa "largo" y "thumos, que significa "ira"; por lo tanto "makrothumeō" significa "sufrir mucho" o "Perseverar con paciencia". Significa ejercitar la comprensión y paciencia hacia otras personas, especialmente los que son opresivos.

También tiene otro significado y es la "extensión del espíritu, o un alargamiento de espíritu para poder soportar momentos difíciles". Es la misma palabra para longanimidad.

Pasó algo curioso en días atrás cuando estaba buscando en oración los temas para este mes. Es cierto que todos los temas generales están escritos en la palabra profética que declararé al finalizar el año 2014, pero a mi me toca ver

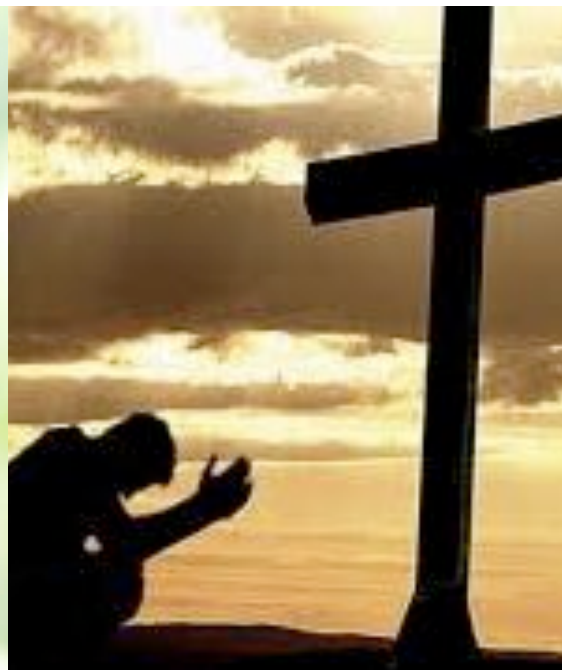
como desgloso esos temas en lecciones edificantes para toda la iglesia. Ese día estaba preguntándole al Señor ¿De que escribo, dímelos Señor? Y Dios me habló y me dijo: **LONGANIMIDAD**. Enseguida fui al ordenador y busqué el en google y me apareció: "Generosidad y amplitud de ideas y de conducta". "Le dije al Señor: "Eso no puede ser, no se parece en nada al tema de este mes" y lo deseché; pero ahora al estudiar una palabra y otra (como siempre hago) me doy cuenta que el Señor sabe más que yo y que SÍ era ese el tema que debía escribir durante este mes. ¡¡¡Alabado sea Dios!!!

Esta palabra Longanimidad aparece en la Biblia varias veces y significa paciencia. La Biblia nos exhorta en varios textos (Leer 2 Timoteo 3:10, Colosenses 1:11, 2 Corintios 6:6, Romanos 2:4) a tener longanimidad, y esto significa: extensión de espíritu, o extensión del ánimo. Es como si nuestro espíritu, por la dotación de Dios, se hiciera "elástico" para tener paciencia y longanimidad.

Entonces el carácter del labrador se basa en su paciencia o en su longanimidad, y nos marca una manera

VERSÍCULO:

"Y
habiendo
esperado
con
paciencia,
alcanzó la
promesa".
Hebreos
6:15



de tolerar las pruebas, de atravesar momentos difíciles y no murmurar.

Hay lecciones muy hermosas en esta clase de paciencia pues es un elemento que tenemos que tomar en cuenta y

desarrollarlo para esperar la venida de nuestro Señor. Porque no hay duda de que él viene, pero hay que tener longanimidad para esperarlo.

¡¡MARANATHA, CRISTO VIENE!!!.

